

Porte Pago

El Ejemplar  
10 centavos

## Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac. Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

CUESTION SOCIAL  
Y CUESTION POLITICA

En ambientes dominados por influencias políticas demagógicas y en circunstancias que favorecen el triunfo de los partidos populacheros, resulta difícil substraer a las masas obreras a los objetivos que desahucian el objetivo de sus luchas en el plano económico. Si el obrero quiere triunfar, la necesidad de luchar por un mejoramiento inmediato, si trata de imponer al patrón determinadas condiciones de trabajo y para ello apela al recurso de la huelga, no siempre logra salirse con un terreno firme. Quiere decir que hay momentos en que vacila en la defensa de sus intereses, porque no llega a comprender el fondo del problema planteado o porque confía a intermediarios o por la solución del conflicto en que se ve envuelto.

La derivación de algunas huelgas al campo político está determinada por un principal factor: la incapacidad de los trabajadores para comprender la cuestión social. Ya sean los dirigentes los que promuevan los arreglos amistosos, con intervención del Estado, o ya sea la masa que se inclina a las sugerencias políticas que tienen más fuerza de arrastre en el ambiente popular, se plantea el mismo problema. El proletariado se desvía de los propios objetivos, renuncia a ser un factor determinante en el proceso económico, queda en dependencia frente al capitalista, ya que el capital es el que resuelve las divergencias de salarios y de horario, o los motivos que perturben las buenas relaciones, mediante compromisos que no respalda la fuerza de la organización gremial.

Cuando la cuestión social queda subordinada a la cuestión política, crecen en vez de disminuir los antagonismos de clase. Un problema que no se resuelve por sus vías naturales se agrava en sus causas originarias. Así las huelgas resultan políticamente, por influencia ajena al móvil que persiguen los trabajadores, son un factor permanente de desencuentro entre las partes mal avenidas.

No siendo posible impedir que los políticos maniobren en el campo obrero, existiendo por otra parte una tendencia sindical que admite los recursos de la política, importa a los partidarios de la acción directa ponerse en guardia contra las tentativas que hacen los demagogos socialistas y radicales para hacer del movimiento obrero el instrumento de su partido. Pero no basta con rechazar las prácticas reformistas y oponer al intervencionismo estatal — al arbitraje y la conciliación — la resistencia organizada, y los acuerdos directos con el capitalista.

En ciertas condiciones de ambiente es la política el factor que condiciona los resultados de la lucha en el terreno económico. Unas veces alentando las reivindicaciones de la masa obrera y otras predisponiendo a los capitalistas a una resistencia exagerada, los políticos proyectan un avance hacia el poder o tratan de consolidar las posiciones ganadas comprometiéndose a los opositores en peligrosas aventuras.

Casi siempre son los patronos los que sacan beneficios de esa situación. El capitalismo nunca pierde la partida, porque el Estado debe servir a sus intereses, garantizar sus privilegios y restablecer el equilibrio económico incluso poniendo en ejecución los argumentos de fuerza. De ahí que las crisis políticas se resuelvan cambiando el orden de sucesión de los partidos, desplazando del poder a los caudillos despreciados y operando un movimiento de reacción contra las influencias que fueron causa del conflicto originario.

Se ha dicho y repetido que las huelgas de Rosario y la sucesión de huelgas gremiales en la provincia de Santa Fe, la cuestión política del gobierno santafesino, no persiguan un fin económico: que tenían por punto de partida las sugerencias demagógicas de los caudillos radicales obreristas. La falsa esa conclusión. Los trabajadores no secundaban con su lucha propositos políticos; defendían sus salarios y buscaban un mejoramiento

moral y material en el trabajo, oponiendo al abuso de los patronos la fuerza organizada. No ignoramos que algunos políticos explotaron el ambiente popular y que en cierta medida alejaban a los trabajadores en su lucha contra determinadas empresas capitalistas. Mas esa misma circunstancia fue la que sirvió para que los opositores al gobierno santafesino tomaran partido por la clase patronal, buscando un punto de apoyo en las huelgas para precipitar la crisis interna del grupo dominante, dividido por la cuestión del reparto de los puestos administrativos.

El capital de aventura ofreció su concurso a los sectores disidentes con el único propósito de agravar la cuestión social, llevar al terreno de la intransigencia las huelgas obreras y conseguir de los poderes centrales que resolvieran por la fuerza el pleito doméstico del radicalismo santafesino. Sólo así se explica que la provincia de Santa Fe, fuera la única en toda la república en sufrir conmociones subversivas... cuando precisamente en el resto del país el proletariado asumía la ofensiva contra la explotación capitalista y promovía huelgas con fines reivindicadores.

Todavía se empeña la prensa conservadora en presentar a la ciudad de Rosario como el foco de un movimiento subversivo cuya finalidad no se explica. Para ello, un diario que contribuyó a favorecer el juego político de la oposición y los torques de los grupos de los industriales, comerciantes y cerealistas que operan en la provincia de Santa Fe, exagera la importancia de las huelgas que aun subsisten porque fueron provocadas por capitalistas intrusos. En un comentario editorial, ese órgano de la plutocracia agropecuaria, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

“La verdad es que las autoridades naturales de la ciudad, encarradas por imperativo irreconcilable de sus propias funciones, de hacer cumplir el estatuto civil y mantener toda costa la disciplina y la armonía en la sociedad, sujetas a intensa preocupación política, que desnaturaliza su razón de ser, se muestran débiles o parciales en la solución rápida de la situación planteada. Su actitud repetitivamente errónea en los círculos afectados y de mérito a que la población de Rosario soportara una prueba tan penosa, no puede ser calificada de responsable.”

Pero ¿no fué creado un estado de fuerza, con la intervención armada del gobierno federal, para poner fin a la subversión? El diario “La Libertad” responde: “La resistencia organizada, y los acuerdos directos con el capitalista, no son más que una maniobra de evasión y una política de factor que condiciona los resultados de la lucha en el terreno económico. Unas veces alentando las reivindicaciones de la masa obrera y otras predisponiendo a los capitalistas a una resistencia exagerada, los políticos proyectan un avance hacia el poder o tratan de consolidar las posiciones ganadas comprometiéndose a los opositores en peligrosas aventuras.”

Casi siempre son los patronos los que sacan beneficios de esa situación. El capitalismo nunca pierde la partida, porque el Estado debe servir a sus intereses, garantizar sus privilegios y restablecer el equilibrio económico incluso poniendo en ejecución los argumentos de fuerza. De ahí que las crisis políticas se resuelvan cambiando el orden de sucesión de los partidos, desplazando del poder a los caudillos despreciados y operando un movimiento de reacción contra las influencias que fueron causa del conflicto originario.

Se ha dicho y repetido que las huelgas de Rosario y la sucesión de huelgas gremiales en la provincia de Santa Fe, la cuestión política del gobierno santafesino, no persiguan un fin económico: que tenían por punto de partida las sugerencias demagógicas de los caudillos radicales obreristas. La falsa esa conclusión. Los trabajadores no secundaban con su lucha propositos políticos; defendían sus salarios y buscaban un mejoramiento

LOS PRESUPUESTOS  
DE GUERRA

Un problema sujeto a la capacidad financiera de las naciones

Los pactos, acuerdos, tratados y convenciones destinados a poner un límite a los armamentos y a limitar la producción de los armamentos, no son más que una ilusión. La paz y la guerra dependen como siempre de la capacidad ofensiva y defensiva de los Estados, de condiciones mundiales que no pueden ser reguladas por una doctrina de equilibrio, de la potencia económica que en juego los grupos capitalistas nacionales y de las crisis que provocan los antagonismos industriales y comerciales. De ahí que el regulador del militarismo sea el presupuesto, porque depende del monto de las partidas que se destinan al ejército y a la marina de guerra el desarrollo o decadencia del espíritu belicista en los pueblos.

Una nación con grandes recursos puede dedicar al presupuesto de guerra cantidades que no están al alcance de las naciones empobrecidas o cargadas de deudas. El hecho es que los Estados Unidos, la más grande potencia económica, marque el paso en la carrera armamentística al gobierno yanqui, que puede invertir sumas fabulosas en la adquisición de pertrechos bélicos y darse hasta el lujo de financiar la paz mundial.

El pacto antibélico de Mr. Kellogg no impide que los Estados Unidos realicen el plan naval aprobado por las cámaras y que consiste en equilibrar las armadas navales de los Estados Unidos hasta ahora la más poderosa. Todo depende de los recursos económicos y esos recursos no faltan a los imperialistas del Norte.

Informa un telegrama de Washington que oposición de que van a ser el proyecto de ley de construcción de cruceros disminuyó considerablemente al declarar los senadores que están de acuerdo con aquél, que no piensan ya pedir su aplazamiento, por haber llegado a la conclusión de que es inútil tratar de rechazar el proyecto. Se espera que esta semana dentro de pocos días, pero no se sabe si será votado el número completo de leyes cruceros, a pesar de que hay indicios de que se demorará. Algunos senadores movieron para que se iniciara la construcción de cruceros durante el primer año de la siguiente a la aprobación de la ley, con un número igual de construcciones en los años sucesivos. Aunque Coolidge se declara en favor del proyecto de ley, asegura que se elimine la cláusula estipuladora del tiempo de construcción si las condiciones del tesoro nacional no permiten una inversión tan grande de fondos. La decisión de los senadores opone a los de no tratar de impedir la aprobación de la ley se dice adivina, porque una de ellas es que están convencidos de que no podrán sostener sus planes de construcción de cruceros, que quedan fuera del período de sesiones.

“Por otra parte, parece que han podido decidir grandes espacios para las fábricas, cuarteles y talleres, que la organización de radiotelefonos y de líneas aéreas para la construcción de la marina de guerra, que, en la práctica, se ha convertido en una deuda desde su muerte.”

La prensa bolchevique, la única que se publica en Rusia, por su parte, se dispone a dedicar grandes espacios para discutir las ideas de Lenin, comentar sus tendencias y los acontecimientos de los últimos meses de su vida, a través del comité central del partido comunista.

Según el correspondiente que aldea el artículo del ex socialista Quemados, “El socialismo declinaba antes toda actividad puramente política, pero su experiencia por el desastre desahucio que en Cataluña tuvo un movimiento de un punto, lo aleccionó y lo llevó a modificar su actitud primitiva.”

“Dice Salvador Quemados en su artículo, que Penela contestó a la opinión de Barcelona y que lo mismo hizo Poiré, pero que ambos no estuvieron en los expedientes sobre cuál será el régimen político que pueda ampararse a la clase obrera. Y como los dos exponentes del socialismo bolchevita no llegaron a donde debían llegar, lo hace Quemados con esta declaración: “Volamos por la república.” ¿En qué consiste el republicanismo de ese expositor de la lucha de clases en la prensa burguesa? Sostiene que la forma de gobierno republicana “carece que guarda más armonía con nuestros sentimientos e intereses” (con los de Penela, Poiré y demás jefes confederales) y termina con esta perogrullada:

“El liberalismo clásico, el del ‘laissez faire, laissez passer’, ha sido declarado en quiebra por los políticos de la burguesía, es porque sólo el intervencionismo del Estado puede salvar al capitalismo y porque los obreros son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional.”

“Para qué quieren la república los obreros, si se admite que son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional y en consecuencia una potencia que no necesita poder regular el comercio del Estado? ¿En qué se basa el socialismo bolchevita no será capaz de explicar y mover a la clase obrera partidaria de la república como el régimen sucesor de la dictadura monárquico-clerical-militarista.”

supuesto permite al gobierno de los Estados Unidos gastar cientos de millones en armamentos y no hay ley internacional que impida a un gobierno armar para la defensa del propio país. ¿No reconocen que derecho el mismo pacto antibélico y los demás tratados pacifistas? La guerra es una necesidad para el capitalismo. El desarme es impuesto a algunas naciones por la falta de recursos para seguir la competencia armamentística de las que están financieramente en situación de aumentar su capacidad ofensiva y defensiva. Y, lógicamente, la paz depende también de los mismos factores que determinan el progreso o decadencia de los pueblos en la esfera del militarismo.

F. O. Local  
BonaerenseACTO PUBLICO POR LIBERTAD  
DE S. RADOWITZKY

El Consejo de la F. O. L. Bonaerense, no desistiendo a la agitación en favor de la libertad del preso de Ushuaia, realizará un acto público, en donde se explicará al pueblo la causa de Radowitzy y el por qué el proletariado comunista y los arquistas exigen termine su condena después de 19 años de encierro en el ergástulo de Tierra del Fuego. Tendrá lugar el domingo 27, a las 18 horas, en Monroe y Triunvirato. Hablarán varios militantes de los gremios adheridos a la F. Obrera Local Bonaerense.

Que ningún compañero falte a este acto.

EL CONSEJO LOCAL

## Teoría y práctica

## El comunismo y la realidad rusa

Los comunistas rusos y sus sucesores de los últimos meses de su vida, a través del comité central del partido comunista.

Según el correspondiente que aldea el artículo del ex socialista Quemados, “El socialismo declinaba antes toda actividad puramente política, pero su experiencia por el desastre desahucio que en Cataluña tuvo un movimiento de un punto, lo aleccionó y lo llevó a modificar su actitud primitiva.”

“Dice Salvador Quemados en su artículo, que Penela contestó a la opinión de Barcelona y que lo mismo hizo Poiré, pero que ambos no estuvieron en los expedientes sobre cuál será el régimen político que pueda ampararse a la clase obrera. Y como los dos exponentes del socialismo bolchevita no llegaron a donde debían llegar, lo hace Quemados con esta declaración: “Volamos por la república.” ¿En qué consiste el republicanismo de ese expositor de la lucha de clases en la prensa burguesa? Sostiene que la forma de gobierno republicana “carece que guarda más armonía con nuestros sentimientos e intereses” (con los de Penela, Poiré y demás jefes confederales) y termina con esta perogrullada:

“El liberalismo clásico, el del ‘laissez faire, laissez passer’, ha sido declarado en quiebra por los políticos de la burguesía, es porque sólo el intervencionismo del Estado puede salvar al capitalismo y porque los obreros son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional.”

“Para qué quieren la república los obreros, si se admite que son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional y en consecuencia una potencia que no necesita poder regular el comercio del Estado? ¿En qué se basa el socialismo bolchevita no será capaz de explicar y mover a la clase obrera partidaria de la república como el régimen sucesor de la dictadura monárquico-clerical-militarista.”

“El liberalismo clásico, el del ‘laissez faire, laissez passer’, ha sido declarado en quiebra por los políticos de la burguesía, es porque sólo el intervencionismo del Estado puede salvar al capitalismo y porque los obreros son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional.”

“Para qué quieren la república los obreros, si se admite que son ya una fuerza que está libre de las trabas de la economía nacional y en consecuencia una potencia que no necesita poder regular el comercio del Estado? ¿En qué se basa el socialismo bolchevita no será capaz de explicar y mover a la clase obrera partidaria de la república como el régimen sucesor de la dictadura monárquico-clerical-militarista.”

Majaderías de un pelele  
El marqués de Estellaha formula declaraciones a los periodistas

No pasa día sin que el supremo dictador de España general Primo de Rivera, provoque la hilaridad del mundo con sus declaraciones al mundo y a la abultada corte de periodistas.

En una de nuestras últimas ediciones nos ocupamos de un discurso pronunciado por el dictador de España, en el cual se declaraba dictador por derecho divino y hacía un autodefeso de su gestión de gobierno, considerándola poco menos que una obra maestra de la política. Aquel discurso, verdadera pieza de risa que reproducía la prensa burguesa, y que nosotros comentamos en estas columnas, no fue, sin embargo, el primero de la larga serie que nos ha dado a saborear el presuntuoso personaje; ya con anterioridad a esa pieza de oratoria majadera, habíamos tenido ocasión de conocer otras de no menos éxito hilarante que, la prensa, siempre diligente en tales casos, se apresuró a transmitirnos.

Pero parece ser que el dictador del irán pelele que nos ocupa, ha tomado muy a pecho su papel de hombre de mundo, y es así como a la larga serie de majaderías que ya conocemos, sigue agregando nuevas majaderías por intermedio de la prensa otros motivos de grotesco humorismo que, algunos pocos se conocen, aparte de prestarse para el comentario risueño, nos sirven para valorar la figura del irán pelele que nos ocupa.

Así, por ejemplo, un telegrama procedente de Madrid que publican los diarios de ayer, después de informarnos de un desfile militar de grandes proporciones, en la capital mencionada, surge un infatigable motivo grotesco que se da en un momento de la vida política que se produce en España, transmitidos

la siguiente nota humorística:

“Terminado el desfile, dice el despacho — el general Primo de Rivera conversó con los periodistas. Señalando a la abultada corte de periodistas que lo rodeaban, dijo: ‘¡Parece que todo esto es firma, verdad? Pues no hay tal. Se trata de abundante correspondencia que me llegará en el correo. Yo no quiero firmar el ministerio del ejército. Tengo un caudillo que me trae al instante. Voy a ver si ahora me encuentro un poco para curarme. Llevo veinte días con gripa y me conviene curarme. La gripa se me ha ido del ridículo a la cabeza y hoy tengo grandes molestias.’

“Luego se refirió a su reciente viaje y dijo: ‘Vengo realmente encantado. El espíritu del público de Cataluña es magnífico, lo mismo que el catalán y la ciudadanía. Mientras en España vive el pueblo con esa fe y esa confianza en sus propios destinos, yo me siento feliz de que el régimen le impone, todo irá bien. Traigo el espíritu fortalecido y me siento animadísimo. Yo no quiero que me de cataratas con seriedad. No quiero morir, porque muchos lo sentirían y algunos pocos se alegrarían. Yo quiero dar una satisfacción a estos últimos’.

Acaso sea verdad eso de que la gripa o la crisis se le ha ido del ridículo a la cabeza; el trastorno cerebral que sufre los grandes locos, se debe casi siempre a la invasión de materia extrínseca en el plexo óptico. Pero lo que nos parece que sea tan cierto en eso de que muchos lo sentirían y pocos se alegrarían; esto nos parece que debe ser la inversión.”

¡Ah! marqués!

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La toma del poder por parte del señor Portes Gil, determinó una tirantez entre el general Obregón y el señor Portes Gil, que, después de haberse reunido en un momento de la vida política que se produce en España, transmitidos

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

SUSCRIPCION  
MENSUAL  
Incluso el  
SUPLEMENTO  
\$ 2.50

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

La desaparición del general Calles de la primera magistratura de México y el ascenso del nuevo presidente electo, general Obregón, determinó un cambio en las actividades políticas de aquel país, cuyo gobierno se hizo cargo provisionalmente el señor Portes Gil.

Más allá de los límites que este cambio se notó en la política de tierra obrera seguida por el general Calles en su período de gobierno, políticas que, como se sabe, cultivó una estrecha colaboración entre la Confederación Obrera Regional Mexicana y el Estado, y que de no haber sido así, el nuevo presidente Obregón, al tomar el poder, se habría visto obligado a seguir cultivando el nuevo presidente Obregón.

## La interpretación materialista de la historia

Esta exposición de Engels es más clara que la exposición puramente biológica de Darwin. Los dos puntos de vista coinciden. Todas nuestras opiniones se refieren a los dos.

Ciertamente es verdad que los hombres para producir su vida necesitan producirse a sí mismos, pero seguramente tan exacto como para producir ante todo herramientas que vivir. Presentar lo primero como fundamento de la sociedad es, totalmente, lo contrario de la realidad. La vida humana es una verdadera producción, debido a lo que a un lado un orden social, habiendo la sociedad, la existencia en hordas de los hombres; y ese impulso por el que los hombres se enfrentan a los factores ciegos o teológicos de la producción. Toda producción se edifica sobre la técnica, está sobre las matemáticas; sin embargo, la técnica y las matemáticas, producidos. De modo que nosotros, aceptando la exactitud de las tesis de Engels, no podemos percibir factores realmente materiales, pero éstos en la práctica son los factores materiales.

La exclusión, por decirlo así, como la de la razón humana, se atribuye a los factores de sumisión supuesta agentes, — esto es, lo que llamamos a la fórmula histórica de M. Kropotkin, la causa de que sea racional y falsa.

Toda la elevación material de la humanidad desde la noche de su salvaje existencia, desde la época en que, por primera vez, se realizó indudablemente sólo la misma proporción que el hombre conquistó el dominio sobre los medios de subsistencia, — esto es, la dominación del hombre no vacía en afirmar que evolución de esos medios de sostén en sí produce la liberación de los hombres de la dominación de los medios en el más amplio sentido la evolución su dominación de los medios de existencia por su fuerza espiritual y verídica, — esto es, elevación racional.

En su libro capital, a pesar de sus errores, "Investigaciones sobre el progreso de la raza humana", el autor, — la barbarie a la civilización", el sabio Lewis H. Morgan, cuya obra letró aristocráticamente Engels, sobre-

gares:

Corrientes y Tucumán.  
Corrientes y Córdoba.  
Corrientes y San Luis.  
B. Osorio y Jujuy.  
Sarmiento y Santa Fe.  
San Luis 1045 (Mercado Central).  
Los lectores de esta ciudad que  
enterados para adquirir ejemplares.





